Boletín informativo - **Número 4**

COOPERACIÓN PARA LA IGUALDAD

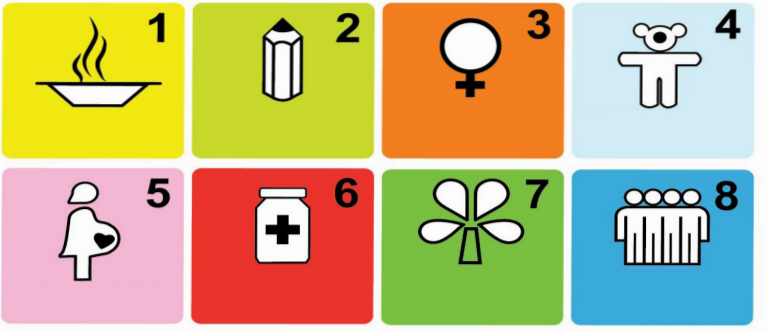
Un compromiso vigente

Programa Feminista La Corriente

COOPERACCIÓ

Las ODM y la Agenda de Desarrollo Post 15

septiembre 2013



Si bien la Declaración del Milenio aprobada en el año 2000 plantea un conjunto de importantes propósitos para erradicar la pobreza y reducir las desigualdades, tanto los Objetivos como las metas acordadas por los gobiernos, con clara exclusión de la sociedad civil, redujeron de manera drástica las aspiraciones iniciales.

A menos de año y medio de cumplirse la fecha fijada para el logro de las metas acordadas (2015), la ONU creó un Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes (GAN) para llevar a cabo una consulta global que sirva de insumo para la construcción de una Agenda de Desarrollo posterior al 2015.

El débil alcance de los ODM según el informe del GAN:

Si bien las redes feministas regionales mantuvieron desde el principio una posición crítica respecto del carácter minimalista de los Objetivos y metas establecidas, los resultados de la consulta realizada por el GAN, permiten afirmar que los compromisos adquiridos por los gobiernos, están lejos de responder a las necesidades de millones de personas que viven en condiciones de pobreza en el mundo entero.

En tal sentido, destaca como una de los principales cuestionamientos el hecho de que los Objetivos y Metas acordadas por los gobiernos no fueron objeto de un proceso democrático de consulta que permitiera recoger las opiniones de actores y actoras diversas que trabajan a favor de los derechos humanos, la justicia social y la no discriminación.

La falta de integralidad en el abordaje de los Objetivos y Metas seleccionadas, así como el énfasis en los aspectos cuantitativos de las mismas, constituye otra de las debilidades, lo que sumado a la falta de sistemas confiables de medición, y de transparencia en la información pública, impiden una valoración exhaustiva de los logros alcanzados hasta la fecha por cada uno de los países.

La falta de especificidad cultural y de género es otra de las carencias señaladas, lo que supone una tendencia a homogenizar a las personas pobres con independencia de las situaciones específicas de discriminación y exclusión que estas enfrentan en razón del sexo, de la clase, de la pertenencia étnica, discapacidad, orientación sexual, entre otras.

fotografía: Lorena Pajares

La falta de integralidad de los Objetivos y Metas, impide establecer las imprescindibles conexiones entre pobreza y discriminación hacia las mujeres, como si fuera posible reducir la pobreza o universalizar el acceso a los servicios públicos de salud y la educación, al margen de las profundas asimetrías que caracterizan a los países más pobres. Precisamente las voces consultadas por el GAN coinciden en afirmar que las desigualdades de toda índole, constituyen uno de los factores estructurales que impiden avanzar en la erradicación de la pobreza.

Principales cuestionamientos al documento del GAN:

El documento final del GAN no establece de forma clara la pertinencia y centralidad que la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación hacia la Mujer, el Programa de Población y Desarrollo y la Plataforma de Acción Mundial tiene para una agenda de desarrollo integral.

Por otro lado, diversas voces de activistas de derechos humanos y feministas han realizado un serio cuestionamiento al documento presentado por el GAN al final de la consulta global, destacando como una de sus principales deficiencias un enfoque que legitima un modelo de "desarrollo" incompatible con los términos de la Declaración y los Objetivos priorizados.

El lenguaje del documento presentado por el GAN insiste en colocar el crecimiento económico sostenido, como el principal factor que aseguraría la erradicación de la pobreza y la eliminación de la discriminación hacia las mujeres, como principales desafíos de la agenda de desarrollo post 15, omitiendo el análisis de la crisis global del modelo neoliberal en sus dimensiones éticas, políticas, económicas y ambientales.

Para el conjunto de voces consultadas es claro que, mientras prevalezcan políticas macroeconómicas centradas en el crecimiento económico sin redistribución, las brechas de desigualdad se profundizarán, tal y como ha ocurrido en América Latina, la región mas desigual del planeta.
Las constantes y poco fundamentadas referencias a la asociación entre el sector privado y los gobiernos para encarar los desafíos de una agenda integral de desarrollo, representa otro de los aspectos problemáticos del documento presentado por el GAN. Pareciera que de forma deliberada se omite las enormes diferencias entre pequeñas y medianas empresas y las grandes transnacionales que han monopolizado los mercados regionales.
De hecho, las personas consultadas reconocen que a pesar de que la pequeña y mediana producción representa el 50% del PIB y la fuerza de trabajo de sus respectivos países, son éstas las más perjudicadas con los tratados de libre comercio que han sido diseñados para fortalecer el monopolio de las transnacionales.

Otro de los problemas cruciales colocados particularmente por las y los jóvenes es el problema del desempleo en relación directa con el acceso y la calidad de la educación. En el actual esquema de crecimiento económico de los países pobres la tendencia predominante es la de ofertar empleos precarios, con bajos salarios y sin seguridad social.

En relación con lo anterior, las restricciones crecientes que Europa y Estados Unidos imponen a la migración, reduce aún más las posibilidades que tienen las y los jóvenes de obtener empleos que les permitan satisfacer sus necesidades de manera más estable.
El documento oficial reconoce que la soberanía alimentaria de los países pobres representa una clave para la reducción de la pobreza, sin embargo, evita pronunciarse sobre la concentración de la tierra y el monocultivo como obstáculos principales que deben ser removidos a través de políticas públicas que aseguren una justa redistribución de la tierra.

La corrupción, los límites a la libertad de expresión y la ausencia de mecanismos de interlocución entre las diversas voces de la sociedad civil y los Estados, representa otro de los principales desafíos identificados por las diversas voces consultadas por el GAN, de cara a la construcción de una agenda integral de desarrollo. El monopolio que los partidos políticos del Norte y del Sur ejercen en la formulación de políticas públicas, constituye un serio obstáculo para avanzar en la reducción de la pobreza y de las desigualdades.

El debilitamiento de Estados laicos como tendencia en muchos países del Sur, ha favorecido el incremento de la influencia que los fundamentalismos religiosos tienen en el reconocimiento y ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de mujeres y hombres. El documento de consulta presentado por el GAN no analiza la intrínseca relación entre la existencia de estados confesionales y la violación sistemática de tales derechos.

Frente a este panorama diversas organizaciones, redes y movimiento sociales, incluyendo el feminista, han denunciado la falta de coherencia de los gobiernos del Norte y del Sur para abordar las causas estructurales y multidimensionales de la pobreza que afecta a millones de personas en el planeta.

La posibilidad de construir una verdadera agenda de desarrollo más allá del 2015, sólo será posible si los gobiernos, instituciones financieras multilaterales y la cooperación al desarrollo adoptan una postura crítica y autocrítica respecto de la cada vez más evidente incompatibilidad entre modelos neoliberales y los objetivos del desarrollo sostenible.

Este es un boletín producido por el Programa Feminista La Corriente y Cooperacció.
Para mayor información visite **www.lacorrientenicaragua.org** o **http://www.cooperaccio.org/**
http://cooperaccio.org/plataforma/
en facebook: /programafeminista.lacorriente /cooperaccio
twitter: @lacorrientenica @Cooperaccio
Con el apoyo de:
aecid Ajuntament de Barcelona